

Alcalde Fares Jadue apunta a nula coordinación en materia de seguridad y desidia estatal: “Abandonaron todas las mesas jurídico-policiales”

El mundo del municipalismo vive hace años la tensión del aumento del crimen organizado a contrapelo muchas veces de los acentos que los gobiernos de turno ponen en la agenda de seguridad. Justamente el desafío de la construcción de una agenda de seguridad por parte de la izquierda fue uno de los temas centrales del seminario “Agenda de seguridad pública: de la política pública al territorio”.

En ese sentido el alcalde de Recoleta Fares Jadue, repasó los desafíos de una agenda de seguridad de izquierda, municipalista y organizada con la comunidad y las instituciones del Estado, una gestión que los alcaldes de izquierda han abordado con mayor o menor éxito en algunos casos, lo que conversa con las desigualdades territoriales del país.

El edil comunista, realizó balance de la gestión en la materia durante los últimos años, poniendo el acento en el trabajo territorial y comunitario que ha desarrollado el municipio, y en los resultados concretos obtenidos en los 3 sectores más complejos de su comuna; La Vega, Tirso de Molina y Bellavista, centros comerciales o de entretenimiento que mantienen alto flujo tanto de día como de noche.

El alcalde destacó como avances sustantivos el aumento de recursos para los municipios y el incremento del presupuesto

nacional en seguridad durante el gobierno del presidente Gabriel Boric, **calificándolo de “éxito histórico”**, en esa misma línea recalcó la importancia de que la Subsecretaría de Prevención del Delito terminara con la barrera de la concursabilidad por los recursos y generara una política estándar con recursos directos a cada comuna.

Mencionó también el aumento del Royalty, aunque dicha política no beneficio a Recoleta, otros alcaldes usaron sus recursos en cámaras, camionetas o equipamiento para sus departamentos de seguridad. Por otra parte, Fares Jadue valoró la creación del Ministerio de Seguridad Pública, aunque precisó que “se hizo tarde, pero cuando estuvo implementado la gente del ministerio llegó a Recoleta a trabajar en conjunto”.

En ese contexto, subrayó que Recoleta apostó por fortalecer la coordinación con Carabineros y construir confianza institucional, pero sin abandonar su rol principal: la prevención y el desarrollo comunitario. “Nuestra mirada siempre fue desarrollar líneas de trabajo comunitarias, apostando con recursos para mayor organización de las comunidades”, señaló, detallando que el municipio ha entregado desde cámaras de seguridad hasta silbatos y presencia municipal coordinada con la policía, **entendiendo la seguridad como un derecho social habilitante**.

Los lugares con más homicidios

El alcalde puso especial énfasis en los resultados obtenidos en el sector de La Vega, uno de los puntos más golpeados por el número de homicidios, junto a Pio Nono y Bellavista. Explicó que, gracias a una coordinación fina con el gobierno anterior, se logró implementar el Plan Calles Sin Violencia que, “dio los resultados que el plan proponía”, permitiendo bajar las cifras de delitos de mayor connotación entre 2023 y 2025.

Actualmente, el municipio impulsa el Plan La Chimba, una

iniciativa propia orientada a abordar de manera integral las complejidades delictuales en el eje que comparten La Vega, Independencia y Recoleta. En ese momento el alcalde cuestionó que el gobierno actual no se ha interesado por participar de este plan.

Críticas a la falta de coordinación con el actual Gobierno

El contraste expuesto por el alcalde Fares, entre la voluntad del gobierno anterior y la actual fue tremenda en su relato, Fares Jadue recogió diferentes episodios; **visitas ministeriales sin previo aviso, el abandono de mesas jurídico-policiales y un nivel muy exiguo de fiscalizaciones en relación al trabajo que se venía realizando.**

“No hemos repuesto ninguna de las estrategias que se venían desarrollando con las autoridades anteriores”, sentenció el alcalde de Recoleta, agregando que el Plan La Chimba podría alinearse con la acción del gobierno central, pero que en la práctica eso no ocurre por falta de “visión política” para implementar la coordinación con las alcaldías. Según describió, incluso cuando el Gobierno organiza actividades en la comuna, al municipio solo se le solicitan camiones, sin considerar su experiencia, infraestructura ni funcionarios.

El alcalde cerró su intervención marcando una diferencia clara entre la valoración que hace de la coordinación alcanzada durante el gobierno del presidente Boric y el escenario actual, donde lamentó que, “no observa acción conjunta, diálogo ni planes concretos para la comuna”.